# INCOHERENCIA DE LOS ACTOS

No es una tarea sencilla moldear una personalidad ni resistirse a ciertas acciones que puedan resultar tentadoras; resulta difícil abstenerse o evitar aquello que, con el paso de los días, terminas por volver. Si esto es algo habitual, hay algo que precisas saber y aceptar: no es correcto realizar una actividad que no tenga el fin de avanzar hacia tu meta.

Para poner un ejemplo en concreto puedes observar cuando un equipo de cierto deporte gana algo. La celebración es normal, pero no se puede mantener esa actitud de solo celebrar cuando hay trabajo por hacer.

Proviene de un conflicto interno entre “hacer” y “ser”. Probablemente si ya adaptaste una personalidad, te encuentres en constante preocupación o duda sobre lo que quieres hacer, pero sabes que tiene una falta de propósito.

Aunque luches cada día contra esas incomodidades que surgen en tu mente, no lo conseguirás si no ejerces un trabajo interno definido.

Mira hacia adentro, aunque sea una vez por día y los resultados que obtendrás serán increíbles. Profundicemos en ello.

## INTERIOR CONFUSO

Como bien venimos hablando hasta este momento, es importante apagar el exterior sin necesidad de salirte de él.

Lo que sí es necesario, es aislarte sean cinco o diez minutos. En una meditación, caminata corta o un momento de suma tranquilidad. Es donde seguirás solo tres pasos: autoconocimiento, ordenar, cambiar.

Antes de seguir con cada uno de ellos, es crucial que los pongas en la práctica si lo que quieres es: eliminar lo destructivo, moldear tu ser, ser una persona merecedora y más cercana de lo que quieres en tu vida misma.

Ahora sí, continuemos para que de una manera sencilla, lo puedas ir poniendo en práctica, como hábito, que llevará tu vida a otro nivel.

# El resto está en el libro.

Reservas desde el **12/12**

**ignaciocamargo.com**

Un propósito. Las decisiones del camino.

Ignacio Camargo